



**BOLETÍN
N° 16
AGOSTO 2020**

ECONOMÍA POLÍTICA Y REVOLUCIÓN

VICEPRESIDENCIA DE ECONOMÍA PRODUCTIVA DEL PSUV



ÍNDICE

GUERRA DE TODO EL PUEBLO

Jesús Faría

03

SUPERAR LA DIFICULTAD DE HACER LA REVOLUCIÓN EN ÉPOCA CONTRARREVOLUCIONARIA

José Antonio Egido.....

04

EL FRACASO DEL “AMERICA FIRST” DE DONALD TRUMP

Sergio Rodríguez Gelfenstein.....

05

EL CAPITALISMO FINANCIERO REQUIERE DE LA IZQUIERDA DECOLONIAL

Alexandra Mulino.....

06

EL SISTEMA DE PAGO INTERNACIONAL, ESCENARIO PARA LA GUERRA ECONÓMICA (II)

Ramón Lobo.....

07

NOTAS PARA LA RESISTENCIA ECONÓMICA

Fernando Bastidas Calderón.....

08

COVID-19: REPENSANDO LA SOCIEDAD

Hugbel Roa.....

09

ECONOMÍA, TORTAS Y OPINÓLOGOS

Elio Córdova Zerpa

10

¿INGRESARÁ LA ECONOMÍA MUNDIAL EN UNA NUEVA DEPRESIÓN?

César Andrea Pérez.....

11

DEUDA, LA HERIDA EN EL COSTADO DEL DÓLAR

Guillermo Lara.....

12

EL COVID 19, EL ORO Y EL DÓLAR

Álexi Rodríguez M.....

13

ACERCA DE LA TASA DE EXPLOTACIÓN CAPITALISTA EN EL PAÍS

Jesús Faría

14



GUERRA DE TODO EL PUEBLO

Los factores de poder de los EEUU han venido escalando en su estrategia de agresión a la patria en la búsqueda de dos propósitos fundamentales: la conquista de nuestras riquezas y la destrucción de la revolución bolivariana, que representa un desafío a la política de dominación de los EEUU en la región.

Las agresiones económicas del imperialismo, así como los intentos de golpe de Estado y de sembrar el terror en el país han fracasado estrepitosamente, lo cual ha hecho sonar en Washington los tambores de guerra. A esto se agrega el descenso de Trump en las encuestas a menos de 100 días de elecciones, lo cual abre la puerta a cualquier aventura guerrillera.

Las declaraciones guerrilleras de los EEUU no pueden ser consideradas como una simple amenaza con el fin de amedrentar. Se cuentan por decenas las intervenciones militares con marines o ejércitos de mercenarios ejecutados por los yanquis en todo el planeta para imponer su mandato a sangre y fuego.

Esto nos ha obligado a desarrollar una estrategia de defensa para disuadir esa acción criminal o para la resistencia en caso de que se desate la furia guerrillera imperial.

La Guerra de Todo el Pueblo para enfrenar esa amenaza o una posible intervención fue una doctrina de defensa del comandante Chávez y lo es ahora del presidente Nicolás Maduro. Esta estrategia tiene aspectos políticos esenciales como el desarrollo del partido de vanguardia, el PSUV, en el seno del pueblo para garantizar el desarrollo de su conciencia patriótica, de una altísima moral, su organización y su movilización.

Esa organización y movilización deben girar

en torno a las tareas políticas, militares y económicas del pueblo.

A la hora de enfrentar una intervención militar imperialista, solo la unión cívico-militar podrá desarrollar una estrategia de resistencia en forma de guerra irregular, que le infrinja daños al enemigo y, a su vez, que impida la destrucción de nuestras fuerzas.

El avance logrado para ese escenario ha sido vital para disuadir la intervención extranjera. La FANB se encuentra unida, las milicias se han fortalecido y el pueblo se capacita cada vez más para el cumplimiento de las diferentes tareas de la guerra. Como ha dicho el camarada Diosdado: “los marines yanquis podrán entrar al país, lo difícil para ellos será salir vivos”.

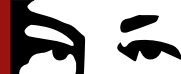
Otro frente estratégico es el económico. La resistencia necesita de una base material, de la producción de lo necesario para la guerra; y además es preciso garantizar los requerimientos para satisfacer las necesidades alimentarias, sanitarias y educativas de la población.

Ha sido masiva la respuesta del pueblo al llamado de la revolución en el ámbito productivo para hacerle frente a la crisis provocada por el bloqueo. Pese a las precariedades, hoy estamos mejor preparados para enfrentar los retos de una intervención militar imperial.

La estrategia de Guerra de todo el Pueblo ha sido victoriosa en otros momentos y naciones. Se ha demostrado que la clave es la unidad popular, la fortaleza del partido como vanguardia, la unión cívico-militar y la conciencia patriótica.

Sigamos trabajado. ¡Nosotros venceremos!

Jesús Faría



SUPERAR LA DIFICULTAD DE HACER LA REVOLUCIÓN EN ÉPOCA CONTRAREVOLUCIONARIA

Las luchas de liberación antimperialistas del siglo XX tomaron un camino práctico favorecido por la influencia mundial del campo socialista y su reflejo ideológico en la posibilidad de aplicar un programa científico de carácter general pero adaptable a las diversas realidades.

Las Revoluciones triunfantes de Asia, Oceanía, África, América Latina y el Caribe contra el yugo colonial y neocolonial instauraban un sistema democrático revolucionario, expropiaban los intereses imperialistas y de la burguesía comprador colaboracionista; trataban de desarrollar la economía mediante planes quinquenales, nacionalización de sectores estratégicos, industrialización, reforma agraria...; se apoyaban en la alianza obrero-campesina o burguesía nacional-pueblo según las circunstancias; creaban un sistema de partido único o multipartidario basado en fuerzas patrióticas y la participación directa de las masas; se aliaban al campo socialista firmando acuerdos de cooperación económica y militar que les aseguraban apoyo técnico e ideológico y protección con respecto a los contragolpes de las metrópolis imperialistas que no se resignaban a perder su dominio político; se formaban con asesoría técnica socialista ejércitos populares como garantes de la recién adquirida independencia.

La ideología marxista-leninista pugnaba por modernizar los viejos esquemas políticos implantados por el imperialismo y la mentalidad conservadora, pero resaltando los aspectos de las culturas nacionales.

De esta forma triunfaron revoluciones nacional democráticas en China, Corea, Vietnam, Laos...; de independencia en Argelia, Mali, Marruecos, Namibia, Angola, ...; republicanas en Egipto, Libia y Etiopía; anti neocoloniales en Siria y otros países; antimperialistas y

anti dictatoriales en Cuba y Nicaragua; progresistas en Sri Lanka, etc...; socialistas por vía parlamentaria en Chile;... Consideramos la Revolución iraní de 1979 que fue antimonárquica y antimperialista. A pesar de su componente religioso impuso formas tomadas del socialismo.

Una dificultad añadida para la Revolución Bolivariana ha su época marcada por la hegemonía ideológica contrarrevolucionaria tras la caída de la URSS en 1992. Esta hegemonía ha entorpecido por años las políticas públicas de gestión administrativa, organización política, construcción económica, desarrollo de fuerzas productivas, participación democrática de las masas, educación, ... Los vacíos ideológicos fueron aprovechados por una bandada de aventureros y oportunistas extranjeros que trataron de implantar "novedades" ideológicas derivadas de concepciones liberales como la teoría del decrecimiento económico y otras ...

Afrontando duras condiciones económicas, en el país proliferan criterios racionales, nacionales y científicos para construir la sociedad; el reforzamiento de la organización popular; una relación más directa entre las masas y la dirección de la Revolución y la búsqueda de un programa de reforzamiento de la estructura económica de una sociedad menos dependiente de la exportación de materias primas y la exportación de todos los insumos necesarios. Superar la dificultad añadida de la época mundial que le ha tocado a la Revolución bolivariana le da una fortaleza mayor a la de no pocos procesos del siglo XX, muchos de los cuales cayeron por su falta de reflexión propia.

José Antonio Egido
jaegido@gmail.com
[@ja_egido](https://twitter.com/ja_egido)



EL FRACASO DEL “AMERICA FIRST” DE DONALD TRUMP

Por primera vez en la historia se puede observar que la actual crisis económica de Estados Unidos no es sólo cíclica sino que en ella se pueden atisbar algunos elementos de carácter estructural que diferentes economistas vienen exponiendo desde hace muchos años. (Ver Mariano Ciafardini y Agosti, Héctor. P., “Un cambio civilizatorio” en Alai-Amlatina).

De la capacidad que tengan los líderes estadounidenses para enfrentar una u otra condición o ambas a la vez, va a depender si la potencia norteamericana logra superar la coyuntura y sostener la hegemonía global o, continúa su acelerada ruta al despeñadero. No obstante, el camino emprendido para salir de este trance es erróneo y está conduciendo a que, contrario a los resultados esperados, el retroceso siga raudo, ahora acelerado por la pandemia de Covid19.

El crecimiento de Estados Unidos entre 1980 y 2019 fue de 2,7% promedio anual, con una inflación también promedio de 1,6%, lo cual técnicamente es expresión de una economía en crecimiento, sin embargo para un país que aspira a mantenerse como potencia hegemónica global, con un presupuesto militar creciente años tras año, tales cifras no lo aseguran, incluso lo impedirán.

En este marco, la propuesta de Trump de “Estados Unidos primero” es inviable en las circunstancias del desarrollo capitalista actual. Es sabido que Trump es un instrumento ajeno al sistema que fue traído para tratar de solucionar con criterio empresarial lo que los políticos no pudieron, es decir, salvar a Estados Unidos del marasmo en que se encuentra.

Para lograrlo, Trump apeló al regreso a las propuestas de los fundadores del país que llevaron a éste a transformarse en primera potencia económica mundial. Ellas fueron el aislacionismo en la política internacional y el proteccionismo en lo económico.

Efectivamente eso condujo a que durante la penúltima década del siglo XIX, Estados Unidos superara a Inglaterra en cuanto a las exportaciones, las importaciones y las inversiones privadas, en el contexto del desarrollo de una pujante economía productiva sobre todo después de finalizada la guerra de Secesión que significó el triunfo definitivo del capitalismo sobre el retrógrado sistema feudal esclavista que imperaba en los estados del sur.

Una vez transformado en primera potencia económica mundial, Estados Unidos entró en su fase imperialista basada en los monopolios y la hegemonía del sector financiero especulativo sobre las demás áreas de la economía iniciando una rivalidad por la obtención de mayor cantidad de mercados de capital y fuentes de materias primas.

Este proceso llegó a nivel cúlmine de expansión el desatarse la globalización en la décadas finales del siglo pasado, lo que acarrió la deslocalización y desindustrialización del país, trayendo como consecuencia que las grandes empresas estadounidenses se instalaran fuera de su territorio a fin de bajar costos y maximizar ganancias llevando a la paradoja de que hoy Estados Unidos es importador de productos estadounidenses. De la misma manera, de ser un gran país exportador, se transformó en importador con el consiguiente déficit en la balanza comercial con muchos países, en especial con China.

Es lo que trata Trump de revertir sin éxito. En tiempos de exacerbación de la economía especulativa, de una interdependencia económica global que hace inviable el proteccionismo e imposible el desacoplamiento y de una política imperialista que necesita un infinito presupuesto de guerra, el proyecto de Trump, gane o no gane las próximas elecciones no tiene posibilidad futura alguna.

Sergio Rodríguez Gelfenstein
sergioro07@hotmail.com



EL CAPITALISMO FINANCIERO REQUIERE DE LA IZQUIERDA DECOLONIAL

La economía política marxista dispone de un corpus teórico-metodológico, a fin de develar las estructuras “ocultas” que explican el no desarrollo. No trata de interpretaciones filosóficas sino de explicaciones científicas sobre la base de conceptos con una gran capacidad heurística y predictiva. Mientras tanto, la crítica de los llamados decoloniales no sobrepasa la buena intención en relación al modelo societal, civilizatorio, que proponen desde la “voz” de los sujetos históricos alternativos. Por ejemplo, los estudiantes, las mujeres, los afrodescendientes, los indígenas, los migrantes, etc. Al referir que no proponen sino “buenas intenciones”, no apelo a un lenguaje irónico; al contrario, muy de acuerdo en destacar las “miradas” de otros actores “silenciados” por el propio capitalismo, fundamentalmente, el financiero; no obstante, ¿por qué consideran que la visibilización de otros sectores sociales implica desdeñar la tesis de la contradicción principal del capitalismo (capital-trabajo)?

Ahora bien, el problema radica en que los decoloniales en vez de advertir la causa estructural de esta fase depredadora de la acumulación del capital, atacan con ferocidad a los gobiernos progresistas y a la izquierda marxista-leninista como los causantes de los males sociales, políticos, ecológicos y económicos globales, especialmente, en América Latina. Tanto es así que equiparan a los gobiernos progresistas –calificados de neopopulistas– con los neoliberales. ¿Por qué? Pues, porque algunos gobiernos latinoamericanos impulsaron un “modelo colonial extractivista del capitalismo dependiente”, a decir del filósofo boliviano Raúl Prada Alcoreza, entre otros; además, de “izquierda colonial” a los que han apoyado a gobiernos “neopopulistas” como los de Rafael Correa y Evo Morales, incluyendo el actual gobierno de Nicolás Maduro (que intentan rescatar de las “garras” de esta izquierda “retrógrada”).

Estas críticas –al seguir la lectura “La izquierda colonial”, de Prada Alcoreza, en uninomadasur.net–, son unas de las tantas con las que acusan a este sector de la izquierda: verbigracia, también les dicen “intelectuales orgánicos de la colonialidad y de la dependencia”, “intelectuales de la economía política de la civilización moderna”, intelectuales que hacen gala de su “desubicación histórica y política en plena crisis del sistema-mundo capitalista y de la civilización moderna en plena crisis ecológica”, etc. Esto en el caso del aludido profesor boliviano, amén de otras apreciaciones como las de Ramón Grosfoguel, Marlene Azor Hernández, Boaventura de Sousa Santos, Edgardo Lander, etc.

En relación con lo expuesto, surgen las siguientes interrogantes: ¿Por qué los decoloniales explican la primarización de la economía apelando a nociones filosóficas? En consecuencia, ¿desde cuál dispositivo teórico exponen la “crisis del sistema-mundo capitalista”? ¿A partir de la racionalidad de la “civilización moderna”? Por otra parte, el propio concepto de “sistema” impide comprender la acumulación de capital en términos de relaciones de producción que explica muy bien la razón de la primarización sin subjetivizar el fenómeno que es de carácter estructural. La fraseología filosófica social a la que apelan, especialmente Prada Alcoreza, termina convirtiéndose en un obstáculo teórico-epistemológico que denota tres asuntos: un total desconocimiento de la economía política marxista, de la metodología de la ciencia y de la sociología del conocimiento, con consecuencias políticas, consciente o inconscientemente, derechizantes y a favor del capitalismo financiero.

Alexandra Mulino
amulinove@yahoo.es



EL SISTEMA DE PAGO INTERNACIONAL, ESCENARIO PARA LA GUERRA ECONOMICA (II)

Debido a la influencia que ejerce Estados Unidos (EEUU) sobre el conglomerado que maneja la SWIFT (Sociedad para las Comunicaciones Interbancarias y Financieras Mundiales), otras opciones vienen construyéndose con el objetivo de garantizar un Sistema de Pago Internacional que garantice la fluidez de un comercio libre entre las naciones, no sometido a las sanciones extraterritoriales y chantajes impuesto por EEUU en la defensa de sus intereses económicos y políticos.

En este orden, China y Rusia han venido diseñando, conjuntamente con la adopción de las monedas nacionales para su intercambio económico, sus propios sistemas de pagos bancarios con miras a convertirlos en plataformas tecnológicas sobre las cuales se puedan efectuar transacciones externas de forma segura. Es así como, el Banco de Rusia desarrolla a partir de 2014 el Sistema de Transferencia de Mensajes Financieros (SFPS), que a la fecha ha logrado afiliar a más de 550 bancos rusos y ha manifestado la intención de utilizar el Blockchain. Por otro lado, el Banco Popular de China comenzó en 2015 el desarrollo del Sistema de Pagos Internacionales de China (CIPS), con el objetivo de fortalecer el comercio, la inversión y la financiación; mediante la compensación, liquidación de pagos y transferencia de recursos en yuanes.

En la actualidad, el CIPS tiene una cobertura en 85 países, con una autonomía parcial debido al memorándum de entendimiento que firmo con la SWIFT en 2016; lo cual, no imposibilita que en un tiempo futuro funcione de manera independiente. Es importante indicar, que estos sistemas se enfocaron inicialmente en el mercado local, para luego dar paso al proceso de promoción e

incorporación de instituciones financieras de todo el mundo; situación que los ha llevado a evaluar la cooperación y complementación a fin de ofrecer una alternativa real - con la cual, Irán, India, Cuba y Venezuela han mostrado su interés de participar- a la posición dominante que mantiene la SWIFT.

A pesar de la posición entreguista a los designios de EEUU, la Unión Europea implemento el Código Internacional de Cuenta Bancaria (IBAN) para las transacciones que se efectúen en la Zona Única de Pagos en Euros (SEPA) que comprende a los países de la Unión Europea más Reino Unido, Islandia, Liechtenstein, Mónaco, Noruega, San Marino y Suiza. El IBAN para operar fuera de este espacio requiere de un código adicional que se llama BIC, el cual sirve para identificar al banco destino de una transferencia y, es controlado por la SWIFT.

Hasta ahora las alternativas señaladas, a excepción del SFPS, presentan niveles de dependencia con la SWIFT, razón por la cual resulta perentorio, aumentar el número de afiliados y fortalecer la tecnología empleada. A pesar de estas consideraciones, estos sistemas en un mediano plazo pueden posesionarse, apuntalados por el potencial de las economías China y Rusa; y por las perspectivas de incrementar sustancialmente el comercio entre Europa y Asia, como consecuencia del desarrollo del proyecto de la Nueva Ruta de la Seda, que motivaría a las instituciones financieras con sede en la región euroasiática a integrarse al SFPS o al CIPS.

@RamonLoboPSUV
RamonLobo@mastodon.social
www.ramonlobo.psu.org.ve



NOTAS PARA LA RESISTENCIA ECONÓMICA

Realidad: La vida nacional avanza en medio de severas dificultades. Los efectos del bloqueo y la pandemia se presentan con agudeza en la cotidianidad. La carencia de servicios básicos como el agua, electricidad o gas han pasado a ser el desafío diario del pueblo que se reinventa constantemente para superar la situación. La guerra del imperialismo contra nuestra Patria no es retórica o una excusa, es una realidad que nos golpea con dureza.

Determinante: La mil veces argumentada pregunta del "¿Por qué Venezuela teniendo la reserva de petróleo más grande del mundo, tiene esta situación?" se responde por sí misma en lo ilógico que sería obviar las sanciones como un aspecto determinante para la economía nacional: No hay ingresos porque nos sacaron del negocio petrolero, pero además nos robaron los activos y reservas financieras existentes en el extranjero.

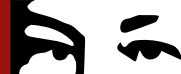
Garantía: A pesar del escenario tan difícil, el Presidente Nicolás Maduro, no sólo ha ido derrotando a la derecha en lo político, sino además ha sostenido mecanismos de atención en temas como la alimentación, garantizando el proceso de los CLAP y sorteando la persecución contra las empresas que venden alimentos al país. La organización y conciencia de nuestro pueblo son decisivas para el cumplimiento de esta tarea.

Más allá: Si algo debemos tener claro, es que el imperialismo no busca tan solo la rendición de las fuerzas revolucionarias, sino el saqueo del país. El aprovechamiento de nuestros recursos es directamente proporcional con la depauperación de nuestro pueblo. Quienes consideran que el problema en Venezuela es la deposición del Gobierno y que luego de eso vendría una etapa de resurgimiento, ignoran las condiciones que hoy tienen aquellos países "liberados" por el imperialismo.

En batalla: Las recientes declaraciones de voceros de la administración Trump ante el Congreso de los EEUU dan cuenta de la brutal arremetida contra nuestra Patria. No ocultan las formas y muestran de manera clara que el problema económico de Venezuela, no es económico como tal, sino político, donde el bloqueo y despojo de nuestros recursos son un instrumento para lograr objetivos a la medida del imperialismo. Sin embargo, ellos se asumen derrotados mientras que nosotros seguimos en batalla.

¡Nosotros Venceremos!

Fernando Bastidas Calderón
@ferbastidas



COVID-19: REPENSANDO LA SOCIEDAD

Decir que la pandemia del COVID-19 marcara un antes y un después en el devenir histórico de la humanidad, parece a estas alturas innecesario. Desde el punto de vista histórico, ya hemos transitado este camino. La "gripe española" que surge a la finalización de la I Guerra Mundial tuvo consecuencias de primer orden y sus efectos económicos se hicieron sentir hasta 1923.

En noviembre de 1916 el mercado de valores alcanza su pico máximo histórico. Para mediados de 1918 había caído un 20%, recuperándose por completo a finales de 1919. Con relación a la tasa de letalidad, la gripe española es mucho más mortal que el COVID-19, la relación 0,03% para el corona virus y 1,3% para la gripe española. La renta per cápita sufrió una caída entre el 6% y el 26% en la rentabilidad de la bolsa en el período de 1918-1928. La pandemia del COVID-19 ha supuesto una caída promedio en los índices bursátiles del 31,1%. Esta situación tiende a complicarse con la emisión de 18 billones de dólares inorgánicos para estimular la economía doméstica norteamericana y retardar los efectos de la recesión. El impacto en el PIB mundial para el COVID-19 se estima entre el 4-5%, para la gripe española fue de 9-10% producto de una reducción de 18% en la producción industrial.

Socialmente la exclusión se expresó en la tasa de mortalidad. En los estratos bajos alcanzó los 61,6 por cada 1.000 personas, mientras que entre los blancos- europeos fue de menos de 9 por cada 1.000. La gripe de 1918 afectó especialmente a los trabajadores jóvenes.

En el 2020 la paralización industrial, la detención abrupta de la movilización de grandes masas humanas y el comercio internacional de mercancías en su mínima

expresión, ha tenido tal impacto positivo en el medio ambiente que se ha recuperado condiciones atmosféricas de décadas pasadas. Este "alto" a la polución medioambiental ha despertado la conciencia conservacionista adormecida por la sociedad de consumo. Si a esto se le suma que el petróleo ha descendió a su mínimo precio desde 2001, es inevitable una recesión económica global. Lo que es impredecible es su duración. Esto depende de los cambios en los paradigmas.

Pero ya hay peticiones de los "lobbys" internacionales que apelan a la desregularización de las normativas que protegen el medio ambiente, pues ven en estas leyes un freno para la recuperación de sus "perdidas" durante la pandemia. En esta línea se inscriben las aerolíneas, los fabricantes de automóviles, y las corporaciones energéticas de combustibles fósiles.

En estos momentos gran parte de la humanidad exige un cambio sustancial en la relación Estado - Mercado. La pandemia demostró que el paradigma neoliberal de la privatización de servicios básicos resultó un fiasco. No podemos dejar la salud a merced de la oferta y demanda. Las medidas de bioseguridad, la atención especializada, el acceso a medicamentos y tratamientos debe ser homogéneo a todos los miembros de una sociedad. De volver a la "vieja normalidad" el sistema generara una nueva desigualdad: la sanitaria. Esta vez y a diferencia de 1918 esta exclusión sería planificada y necesaria para generar excedentes y ganancias a las grandes transnacionales farmacéuticas. En una nueva sociedad, las viejas contradicciones deben ser superadas de una vez por todas.

Hugbel Roa
[@hugbelroa.blogspot.com](mailto:hugbelroa.blogspot.com)



ECONOMÍA, TORTAS Y OPINÓLOGOS

Ciertamente, el Producto Interno Bruto contabiliza la producción de bienes y servicios de una economía para un lapso de tiempo concreto. La distribución de la riqueza creada en la sociedad, está sujeta a la tensión constante entre dos actores fundamentales -capital y trabajo- por obtener una porción mayor. El Estado -entendido como una herramienta de medular importancia para imponer los intereses de clase, de quien detente el poder-, desempeña un papel clave en este forcejeo por la distribución de la riqueza.

Las economías no son todas iguales, a pesar del carácter homogéneo de las relaciones sociales de producción capitalista. Existe una heterogeneidad en cuanto a las diversas estructuras productivas del mundo. Venezuela está dentro de esa heterogeneidad, como un país, subdesarrollado con relaciones de producción capitalistas incipientes, de carácter rentista ¿Qué significa esto? Que el proceso de transformación y creación de valor es aún rudimentario. No contamos con un desarrollo tecnológico que permita optimizar la producción en términos de los costos asociados. Sobre todo, tal condición expresa una incapacidad para generar mayor cantidad de bienes y servicios a fin de abastecer el mercado interno.

El carácter rentista esta dado por la captación de ingresos producto de la venta de petróleo al resto del mundo. Lo cual genera una subordinación del resto de los sectores económicos, a tal grado que los minimiza. Inclusive, algunos tienden a desaparecer en términos de su peso e importancia para la actividad económica en su conjunto.

En virtud de ello, se debe precisar que en el seno de la economía venezolana se gesta una lucha feroz por la apropiación de la renta petrolera. Históricamente -desde que pasamos de economía agrícola mono exportadora a economía petrolera- el crecimiento o decrecimiento económico, -lo que refiere la

profesora Pasqualina Curcio, pedagógicamente como el tamaño de la torta- ha estado supeditado a la cantidad de renta que se genera y que se apropian los actores económicos.

El proceso de creación de valor agregado, es decir de riqueza, es minúsculo en nuestro país. Según el Instituto Nacional de Estadística (INE), 70% de la fuerza de trabajo se concentra en el sector terciario de la economía. Somos una economía rentista. Por tanto, ese discurso camuflajeado detrás de frases revolucionarias y “pedagógicas” encubre, por candidez o sin ella, una estafa conceptual. Basta observar con detenimiento el Producto Interno Bruto, específicamente las actividades registradas en el PIB no petrolero, y podremos constatar que, el crecimiento económico lo motorizan actividades improductivas en términos de transformar y agregar valor.

En una economía como la nuestra, era de esperar que, al caer abruptamente el precio del petróleo y también la producción, se produciría inmediatamente una recesión. Esto, generalmente deriva, dependiendo de la magnitud, en una caída del PIB. A esta situación estructural debemos incorporar en el análisis, las implicaciones del bloqueo criminal que nos impone el gobierno de los EE.UU, lo cual exacerba de forma exponencial las dificultades que atraviesa nuestra nación.

Ante la adversa coyuntura debemos concentrar todos los esfuerzos en producir más. Es la única forma de generar condiciones materiales reales, que permitan mejorar la economía en su conjunto. Lo demás son cantos de sirena y “buenos deseos”, que pretenden distraen y -lo que es aún peor- dividen. Urge centrar los esfuerzos en la construcción de una política económica integral, que nos permita recuperar progresivamente las capacidades productivas que se han perdido.

Elio Córdova Zerpa
@ecz21



¿INGRESARÁ LA ECONOMÍA MUNDIAL EN UNA NUEVA DEPRESIÓN?

De acuerdo con Esteves (2005) – Diccionario razonado de economía – la depresión es una de las cuatro fases en las que se divide el ciclo económico. Ésta agrupa varios elementos que se interrelacionan mutuamente: 1. Descenso de la producción de bienes y servicios. 2. Aumento del desempleo. 3. Reducción del poder de compra. 4. Baja generalizada de precios. Distorsiones entre precios y costos.

Los antecedentes más recientes sobre depresiones económicas en el mundo señalan la Gran Depresión del año 1929 iniciada en los Estados Unidos. Este fue un fenómeno mundial que se diseminó desde los países desarrollados hacia los países en desarrollo. A través de las regiones de América Latina, África y Asia, las economías se derrumbaron debido a que los precios de las materias primas cayeron en los mercados mundiales tras la violenta caída de la demanda de los países industrializados. Un proceso especulativo en la bolsa de valores – Wall Street – en los Estados Unidos fue uno de los gestores de llamado crack de 1929.

Motivado a este hecho histórico, entre 1932 y 1939, la producción industrial se desplomó en todo mundo, cayendo a la mitad en los Estados Unidos; alrededor de 40% en Alemania, cerca de 30% en Francia y un 10% en el Reino Unido. Los países industrializados experimentaron deflación de precios por el orden del 25% en el Reino Unido, 30% en Alemania y los Estados Unidos, y más de 40% en Francia. En los Estados Unidos en 1933, una cuarta parte de la fuerza laboral estaba sin empleo.

Ahora bien, en el contexto de la enfermedad Covid-19, ¿es posible configurar un escenario

en el que la economía mundial sufra una depresión económica a partir de este año 2020?

Los casos de covid-19 al 03 de agosto de 2020, superan los 18 millones de personas contagiadas. Debido a las medidas sanitarias de distanciamiento social y cuarentena social, la economía mundial está operando a un nivel intermedio o bajo de capacidad potencial.

En opinión de organismos internacionales como el Fondo Monetario Internacional, se proyecta que la economía mundial descienda en 4,9% en 2020. Las economías avanzadas (Estados Unidos, Alemania, Francia, Italia, España, Japón, Reino Unido y Canadá) experimentarían en promedio descensos de 8,0%. Las economías de mercados emergentes y en desarrollo se contraerían en promedio 3,0%; de hecho, una tasa inferior a la proyectada por los países avanzados.

Se proyecta al mismo tiempo que el volumen de comercio mundial de bienes y servicios descienda en 2020 en 11,9%. Los precios al consumidor se estima que desciendan a 0,3% en 2020.

Aunque es prematuro concluir que la economía mundial se acerca a una depresión económica, no es menos cierto que existe una fuerte recesión mundial y su extensión va a depender, entre otros, de la propagación de nuevos casos de covid-19, así como la creación de una vacuna que paralice esta enfermedad que agobia el mundo entero.

César Andrea Pérez
cesar.andrea49@gmail.com



DEUDA, LA HERIDA EN EL COSTADO DEL DÓLAR

Un proceso de endeudamiento es sostenible, si los recursos obtenidos se emplean para generar más dinero del que se debe, lo que depende de la productividad del deudor, si no puede hacerlo es probable que no logre pagar la deuda y por lo tanto es una deuda de alto riesgo. Se suele asumir que un bono emitido por un banco central es de cero riesgo con respecto a su propia moneda, por eso y porque después de la segunda guerra mundial el dólar estadounidense ha dominado como moneda de intercambio internacional, es que los bonos de la reserva federal de EEUU se consideran de cero riesgo. Pero esta asunción común puede no ser válida en el cambiante contexto internacional del siglo XXI.

En la última década hemos sido testigo de máximos históricos en los niveles de deuda externa de las principales potencias hegemónicas del mundo (EEUU 98% del PIB, UE 79% del PIB, mientras que Rusia 40% del PIB y China 13% del PIB). En el particular caso de EEUU, que aún defiende el título de la mayor economía del mundo, los niveles de deuda vienen creciendo aceleradamente desde la década de los 70, experimentando un enorme salto con la crisis financiera de 2008. Para paliar la crisis del Covid-19 la FED se comprometió a comprar deuda “infinitamente” agregando casi 6 millardos de dólares a la misma, lo que genera una expectativa de que solo en este año la deuda de EEUU con respecto a su PIB crezca un 32%.

Dado que el dólar es el principal medio de intercambio internacional, la FED podría generar inflación en el dólar para lidiar con sus compromisos financieros. Sin embargo, para lograrlo tendría que intervenir en magnitudes que sobrepasen el peso de las posiciones del resto del mundo, que suelen tener sus monedas subvaloradas con respecto al dólar a fin de incrementar la competitividad de sus exportaciones. Esto pondría en jaque la posición privilegiada de dicha moneda en el sistema financiero internacional, y entre divisas y criptomonedas, una vez debilitado así el dólar, no serían pocos los candidatos para reemplazarlo. La otra alternativa de EEUU es el impago de deuda, o dicho de otro modo declararse en quiebra, pero esto podría tener consecuencias geopolíticas aún más perjudiciales para ese país, que la misma pérdida del dólar como medio de intercambio internacional.

Este peligroso escenario de deuda, es insostenible en el tiempo, y es una de las principales razones para la guerra de comercial que EEUU mantiene con China, ya que su objetivo es concentrar la producción dentro de sus fronteras, aumentando el PIB y reduciendo el gasto. El resultado de este pulso comercial entre las dos principales potencias económicas del mundo, estará directamente relacionado con el destino del dólar estadounidense, y este a su vez está ineludiblemente ligado al manejo que EEUU haga de su deuda.

Guillermo Lara
@econ.lara



EL COVID 19, EL ORO Y EL DÓLAR

1.- El precio del oro sigue su imparable carrera en alza y marca valores sin precedentes en los últimos 5 años. Esta semana el precio ronda los 2000 dólares por onza. Los analistas más moderados estiman que puede alcanzar un tope de 2300 dólares, mientras los más optimistas hacen cruces para que llegue a los 3000 dólares a final de año.

2.- El crecimiento del valor del oro, tiene gran impacto en las medidas tomadas por el gobierno de los Estados Unidos (EEUU) para hacer frente a los graves impactos que ha tenido sobre la economía estadounidense y mundial, el COVID 19. Hace poco EEUU aprobó un paquete económico con vencimiento en julio por tres billones de dólares para el rescate de las miles de empresas que han cesado operaciones o quebrado, y actualmente se discute en el Congreso de esa nación un nuevo paquete por dos billones de dólares. El primer paquete fracasó y al nuevo le ocurrirá lo mismo, pero su principal impacto es el aumento astronómico de la masa de dinero circulante, presionando la inflación a nivel internacional y consecuentemente la devaluación del dólar.

3.- La crisis económica mundial provocada por el COVID 19, ha puesto de manifiesto no solo la debilidad del capitalismo para proteger a la población, sino profundas contradicciones en su sistema monetario. Una de ellas es el papel del dólar como instrumento en la lucha anticrisis en EEUU y en el mundo capitalista; y por otro lado, como moneda de reserva en el sistema internacional e instrumento de pago mundial. A las primeras les interesa abundancia de circulante, es decir un dólar inflacionario, pero a las segundas les conviene un dólar estable y ajustado rígidamente a las necesidades y capacidad productiva.

4.- Ante esta realidad los tenedores de activos en dólares, bonos, reservas de capital y otros

han empezado a salir de los mismos, para protegerse de la desvalorización, migrando su inversión hacia el oro, criptomonedas y otras divisas más estables. Algunos países como Rusia, China, Irán, Turquía llevan algunos semestres aprovisionándose de oro físico para fortalecer sus reservas. El gigante asiático tiene su moneda respaldada en oro, y ha emitido una criptomoneda con soporte en el mismo metal, creando a su vez el Yuan Digital.

5.-Ante las pocas alentadoras proyecciones monetarias del Fondo Monetario Internacional, Banco Mundial, y agencias mundiales, los grandes de la economía se preparan para enfrentar los efectos del decrecimiento. Sólo China tendrá valores positivos del uno por ciento, muy por debajo de su media. Para el último trimestre se estima el inicio de un crecimiento lento y paulatino, siempre y cuando se tenga éxito en la consecución de la vacuna contra la pandemia. Se calcula que para el 2023 la economía mundial logró los niveles del 2019 antes de la pandemia.

6.- El gobierno bolivariano debe aprovechar esta coyuntura en el valor del oro para fortalecer nuestra capacidad de negociación con los aliados estratégicos y romper definitivamente el bloqueo. Esos recursos deben ser destinados para la atención de la población, pero también para recuperar el entramado industrial, productivo agrícola, y los servicios esenciales. La batalla ha sido dura, pero sin duda el liderazgo del Presidente Nicolás Maduro y la estrategia del alto mando de la revolución, ha sido acertado en esta guerra de resistencia. El heroico pueblo venezolano está dando lecciones al mundo, en la defensa y combate al imperialismo.

¡Nosotros venceremos.!

Álexi Rodríguez M.
@AlexiRodriguezM



ACERCA DE LA TASA DE EXPLOTACIÓN CAPITALISTA EN EL PAÍS

1.- Marx definió la explotación capitalista como el proceso, en el cual los burgueses se apropian de la riqueza que producen los trabajadores más allá de la remuneración salarial. La tasa de explotación se refleja en esta sencilla fórmula: plusvalía ÷ salario.

2.- En general, el capitalista busca maximizar la plusvalía (la llamaremos ganancia) a toda costa, lo cual constituye el motor fundamental de capitalismo. Por su parte, los trabajadores luchan por aumentos salariales, lo que va en detrimento de las ganancias. Esta es una expresión esencial de la lucha de clases.

3.- El Estado interviene en esta distribución del ingreso a favor o en contra de los trabajadores, de acuerdo al signo político del gobierno de turno.

4.- Hemos leído en escritos recientes que la tasa de explotación capitalista ha aumentado escandalosamente bajo el gobierno bolivariano y que para el año 2017 alcanzó 268% (!!!).

5.- Para esa medición se ha tomado de las estadísticas del BCV, primeramente, el “Excedente de Explotación Neta” en función de contabilizar el ingreso del capital.

6.- Acá viene la primera falsificación. Se contabiliza olímpicamente como ganancia capitalista los excedentes de empresas estatales: PDVSA, Cantv, Pequiven, etc. De acuerdo a esto, las empresas públicas contribuyen a la explotación de los trabajadores; no emplean sus excedentes con criterio de justicia...

7.- Para medir los ingresos de los trabajadores se emplea el indicador “Remuneración de los Asalariados”, calculado igualmente por el BCV.

8.- Acá vienen otros contrabandos. Se incluye a los trabajadores del sector público dentro de la masa de trabajadores explotados por un patrono capitalista.

9.- Pero la mayor adulteración en este punto es la omisión de las contribuciones del Estado (bonos del Carnet de la Patria, subsidios en tarifas de servicios, CLAP...) en los ingresos de los trabajadores.

10.- En resumen, se abultan los ingresos del capital y se subestiman los ingresos y aportes que reciben los trabajadores. El resultado es una tasa de explotación capitalista inflada por trampas “metodológicas”.

11.- Estamos aún en una sociedad capitalista y, por definición, existe la explotación capitalista. El cálculo de esta variable es importante para evaluar las políticas de la revolución y los efectos del bloqueo.

12.- Afirmar que la tasa de explotación capitalista aumenta exponencialmente y, además, el gobierno se niega al aumento salarial por no tocar los ingresos de los empresarios, conduce a la conclusión que tenemos un gobierno patronal. Toda una patraña tomando en consideración las mentiras que soportan tales afirmaciones y la durísima lucha que ha dado el gobierno revolucionario por los trabajadores.

13.- Es imprescindible debatir y criticar en el campo revolucionario, pero ese tiene que ser un ejercicio responsable. No ocultaremos las enormes dificultades ni los errores cometidos, pero con la verdad vamos a defender a la Revolución Bolivariana.

Jesús Faría